

DE POLÍTICA INTERNACIONAL

La polémica austro-húngara

No es, ciertamente, el imperio austro-húngaro modelo de unidad y de cohesión; la diversidad de razas, de nacionalidades, de idiomas y de religiones, debilita su fuerza y en ocasiones pone en grave peligro su propia existencia. Pero si en todo tiempo ha sido aquel Estado campo de lucha entre las diversas y hasta antagónicas entidades que lo constituyen, las relaciones oficiales de los Gabinetes de Viena y Budapest han sido por lo regular correctas. Recuérdase, sin embargo, que en 1894 surgió un grave conflicto entre Bauffi, presidente del Consejo húngaro, y Kalnoky, ministro común de Negocios Extranjeros. Fue la causa la actitud del nuncio monseñor Agliardi, hoy cardenal, quien, cumpliendo instrucciones de Roma, recorrió la Monarquía de San Esteban levantando los ánimos contra los proyectos de ley político-religiosos presentados por el Gobierno al Parlamento. El presidente húngaro quiso que se desautorizara al nuncio y hasta se le hiciera ver que si no cesaba en su campaña se lo expedirían sus pasaportes, y Kalnoky, atento al interés general del imperio, dio a entender la cordialidad de relaciones con el Papa, se resistió a dar tan grave paso. En aquella ocasión Kalnoky llevó la peor parte, pues no sólo se votaron las leyes religiosas en Hungría, sino que él tuvo que abandonar el ministerio común de Negocios Extranjeros del imperio.

Ahora la lucha surge entre los Gobiernos de las dos mitades de la Monarquía, y el motivo es la cuestión más espionosa que divide a los súbditos del emperador Francisco José, la mayor ó menor intervención de la Corona en los asuntos militares.

Desde el llamado *Compromiso* de 1867, los húngaros han pretendido ir nacionalizando cada vez más su ejército. El citado arreglo consagra el dualismo de Austria y Hungría, con Gobiernos propios y Cámaras independientes, pero a la vez establece la comunidad en lo referente a la vida internacional, al Ejército y Marina y a la Hacienda, constituyendo tres departamentos que son comunes.

Las pretensiones húngaras han ido poco a poco acentuándose. No sólo el partido de la independencia, que es natural sea muy particularista, sino un grupo numeroso del liberal, estiman que es llegada la hora de recabar mayor intervención en la vida del Ejército. Piden que se constituyan regimientos exclusivamente húngaros, mandados por oficiales de esta nacionalidad, en los que se emplee la lengua magiar y no la alemana. Además solicitan que las banderas y escudos sean los nacionales.

El emperador, fuerte en el citado *Compromiso* del 67, se resiste a una reforma que juzga destructiva de la unidad de mando necesaria para que el Ejército conserve su eficacia. Así lo hizo constar en una famosa orden del día que dirigió a las tropas con ocasión de las últimas maniobras, recabando para la Corona la dirección, y la acción en cuanto afecta al Ejército. En un Estado compuesto de tan diversas nacionalidades, necesita la unidad de acción de términos comunes y de idénticas voces de mando para no perderse en un particularismo suicida. En la propia Hungría las opiniones no son concordes: los magiáres quieren imponer su idioma destruyendo el alemán; pero los serbios, croatas y rumanos, reclaman igual derecho, y lo propio solicitarían en Austria los bohemios, eslovacos, rutenos y eslovenos. El alemán es el idioma común en el Ejército austro-húngaro, y en cuanto se cediera en este punto cada raza pediría la exclusión de su idioma, con lo que se convertiría en una torre de Babel ingobernable.

La fuerza de la opinión húngara ha obligado a ceder, aunque sólo en parte y en lo no fundamental, al emperador, y aunque, en realidad, las concesiones han sido de poca importancia, han causado mal efecto en Austria, donde se ven con malos ojos las continuas victorias húngaras.

Esta diversidad de criterios se ha exteriorizado en los discursos-programas de los respectivos presidentes del Consejo de ministros.

El conde Esteban Tisza, encargado recientemente, y después de laboriosa crisis política, de constituir Gobierno en la Transilvania, expuso ante la Cámara magiar las concesiones que había obtenido del emperador respecto a la enseñanza en lengua del país en las escuelas militares húngaras y a la diversidad de emblemas, ya que no de banderas; y al exponer los buenos propósitos del soberano, hizo resaltar la opinión del partido liberal de que la responsabilidad del Gobierno se extiende a todos los actos de la Corona, sin excepción los militares, y que, de acuerdo con la legislación húngara, el rey y el Parlamento, procediendo de conformidad, pueden modificar todo el derecho existente.

El presidente austriaco doctor Koerber se ha creído en el caso de dar cuenta al Reichsrath del juicio que le merecen las palabras de su colega húngaro, y haciendo ver que en nada se opone al *Compromiso* del 67 el programa del Sr. Tisza, insistió con viveza en que las prerrogativas de la Corona, en lo militar, son absolutas e iguales en las dos partes de la Monarquía, y que no pueden ser modificadas porque constituyen base esencial del pacto.

La respuesta no se hizo esperar. El conde Tisza, que busca ansioso la ocasión de destruir el obstaculismo que ahoga su labor y le priva de medios de gobierno, comprendió que era aquella ocasión única para halagar a las oposiciones y atraerse definitivamente a los amigos tibios, y con la energía propia de su carácter arrebató contra el doctor Koerber, consumando lo que se hubiera permitido hacer una excursión por el Derecho nacional húngaro, pretendiendo definir sus términos: «No he de seguir su ejemplo, decía el se-



Armida Paret



Gactano Rebonato

INAUGURACIÓN DEL REAL

LOS PRINCIPALES ARTISTAS



Matilde de Lerma



Arturo Franceschini



Perelló de Seguro

A través del mundo

La famosa canción de las niñas que empieza «Mamá se fué a la guerra, etc.», tiene una historia bastante interesante.

Se cantó por primera vez en Tierra Santa, y en tiempo de las Cruzadas, en honor de un caballero francés llamado Mambrot, que murió en el campo de batalla.

Hoy día aún se puede escuchar a los sarracenos y en Francia; el nombre de Mambrot se sustituyó por el de «Malbrock» (Malbruk), nombre de una especie de mono que en San de buria se aplicó al duque de Marlborough, el cual, en la guerra de sucesión, echó al ejército francés de Alemania y los Países Bajos.

Beethoven reprodujo el tema del «Mambrot» en una de sus más famosas composiciones.

La flota turca se ha aumentado recientemente con dos nuevas unidades, que son los cruceros de segunda clase *Medjidich* ó *Abdul Medjid* y *Abdul Hamid*.

Sus características son las siguientes: Para el *Medjidich*: largo, 103,60; ancho máximo, 12,80; calado medio, 4,88; desplazamiento, 3,230 toneladas; fuerza, 12,000 caballos; velocidad, 22 nudos; aprovisionamiento de carbón, 600 toneladas.

Para el *Abdul Hamid*: largo, 103,60; ancho máximo, 14,48; calado, 4,98; desplazamiento, 3,830 toneladas; fuerza, 12,500 caballos; con seis calderas cilíndricas; velocidad, 22 nudos.

El armamento de cada crucero se compone de dos piezas de 150 centímetros, ocho de 4,47 y seis de 0,37 y dos tubos lanza-torpedos.

El primer está construido en el astillero Cramp, de Filadelfia, y el segundo, en los de Armstrong, en Elswick.

El cardenal Merry del Val ha sido nombrado prefecto del Vaticano. Antiguamente este cargo estaba, como va a estar ahora, unido a la Secretaría de Estado; pero bajo el pontificado de León XIII fue nombrado el cardenal Mocenni para él, a fin de que el cardenal Rampolla pudiera consagrarse por entero a los asuntos políticos.

En el año 1888 se vendió en la ciudad de Londres un huevo de penguin por 7,500 pesetas. Dicho huevo lo había adquirido el vendedor en 600 pesetas treinta años antes.

Este pájaro sólo pone un huevo al año, y es muy difícil copiarlo; por esta causa sólo se conocen en la actualidad 66 huevos de este ave en los museos.

Acaba de pagarse 900 pesetas por una tarjeta postal en Londres, la cual tiene nada menos que 72 timbres de otras tantas administraciones de Correos por las cuales ha pasado.

EL DEBATE DE AYER

JUICIOS DE LA PRENSA

El Heraldo

Dentro de esas periferias parlamentarias hay que reconocer que el señor conde de Romanones estuvo astuto, fácil de palabra y procurando compartir el radicalismo de Canalejas ó recabarlo, si por acaso éste lo abandonase, sin preocuparse poco ni mucho de lo que en este respecto piensa el Sr. Moret.

La Epoca

Por eso el conde de Romanones ha conseguido hoy un fácil triunfo sobre el Sr. Canalejas, y lo ha conseguido con las propias armas de éste, dando echillada al maestro, arrancándole la bandera del radicalismo y tremolándola como reclamo ante la división minoría liberal del Congreso, que ha acogido con mucho más calor las palabras del batallador ex ministro de Instrucción pública que el discurso del elocuente orador demócrata.

El País

Hubo ayer carrera de anticlericales, y en ella, confirmando un viejo refrán, se cogió antes a Canalejas que a Romanones.

Un orador muy inferior a él le venció fácilmente. Un osado empujador, dió con él fácilmente en tierra. No tuvo Romanones otra labor que acometer que la sencillísima de recordar discursos anteriores de su contrario, el *Darogasi* demócrata-radical. Por esto el *Dieta* liberal le tomó la delantera.

La Correspondencia

Después, el batallador ex ministro de Instrucción pública, que ha estado afortunado de palabras, quizás como nunca lo estuvo, le emprendió con el Sr. Canalejas tratando de demostrar que éste, al formar parte del partido liberal demócrata, había abandonado parte de su programa, especialmente en lo relativo a la enseñanza y a la cuestión religiosa; programa y bandera que él sostenía, puesto que había continuado siempre en su puesto.

El Globo

La opinión era unánime. Canalejas había hecho un auto de fe con su programa, y el conde de Romanones había recogido la bandera del partido liberal para entregarla al verdadero jefe, al que ofrecía garantías de no abandonar.

Sería imposible recoger los comentarios. Un distinguido periodista decía que Canalejas había hablado con *cuarentagatos*.

Y añadía un diputado: En cambio, Romanones ha hablado con manga de riego. A lo que replicó un ex ministro: Así ha quedado de encharcada la nueva conjunción.

El Liberal

Agrada mucho, aunque convenza poco, el ver cómo los antiguos liberales entaban desde la oposición una generosa pugna sobre quién será más demócrata y más radical, cuando le llegue la hora de participar en el Gobierno.

En la sesión de ayer mañana, el Congreso sirvió de palenque a uno de esos brillantes ejercicios.

En una especie de reconocimiento, practicado con tanta viveza como fortuna sobre el terreno del debate, el conde de Romanones trató de demostrar que sus ideas políticas excedían, en lo avanzadas, a las del señor Canalejas. Obtuvo con ello el mayor éxito de su vida parlamentaria.

El Imparcial

Con gran elocuencia, con extraordinario vigor, entró en el debate el conde de Romanones. El relieve de su personalidad, su intervención constante en los últimos sucesos relacionados con el partido liberal, justificaban el interés que sus palabras despertaron desde el primer momento. El joven ex ministro de Instrucción pública no defraudó las esperanzas. Bien puede decirse que las superó, y que el día de ayer ha sido quizá el mejor de su historia parlamentaria.

Después de dedicar un brillante período a enaltecer la figura de Sagasta, examinó las diversas incidencias del pleito de los liberales. Con su habitual energía probó que ha presidido a la constitución del nuevo partido, en párrafos sencillos y de las ideas, el propósito de excluir a determinadas personalidades. Así se advirtió desde un principio que el Sr. Montero Ríos se apresuró a pactar con los disidentes del partido liberal y a promulgar un programa a espaldas de una gran parte de los liberales y prescindiendo de sus propios correligionarios.

El conde de Romanones tuvo un gran acierto, y alcanzó el asentimiento de casi toda la Cámara al declarar que, a pesar de la política de personalismo seguida por los prohombres del llamado partido liberal demócrata, a él no le separaban de esos elementos las personas, sino las ideas. Y probó a continuación, en párrafos elocuentes, que el Sr. Canalejas, en sus pactos y contratos con el señor Montero Ríos, no sólo se ha dejado gran parte de sus ideas personales, sino que ha abandonado también quizá lo más importante del programa liberal consagrado por Sagasta.

EN PELIGRO DE MUERTE

Seis hombres asfixiados

En la pasada noche, la pareja de la Guardia civil que hace el servicio en el barrio de la Guindalera, al pasar por la calle de Agustín Durán, oyó unos quejidos que salían de la tahona del Carmen, situada en el número 6 de la citada calle.

Los individuos de la benemérita llamaron fuertemente a la puerta del establecimiento despertando a sus dueños y todos se dirigieron al sitio de donde partían los quejidos.

He aquí explicado el suceso, que pudo tener fatales consecuencias de no haber acordado a pasar por la solitaria calle los guardias civiles.

En la mencionada tahona trabajaban ano-

che, como de costumbre, en las labores de la panificación, el oficial de pala Andrés Carreras Morales y los auxiliares José Fernández Carreras, Pedro Iglesias Villar, Domingo Campillos Alvarez, José Vázquez y Bernardo López López.

Proximamente a las once se retiraron a sus habitaciones los dueños de la tahona, y los obreros, cansados de sus faenas o sintiendo excesivo frío, abrieron las puertas del departamento de los hornos y se acostaron alrededor de la máquina de amasar, que está instalada en una habitación inmediata.

Durante la hora que pasó desde que los dueños de la tahona se retiraron a dormir y al momento en que intervinieron los guardias civiles, los obreros estuvieron a punto de asfixiarse, y cuando las autoridades entraron en el local por aquellos ocupado, no daban señales de vida.

Avisado el personal de la Casa de Socorro de la Guindalera, se personaron poco después el médico Sr. Sampedro, un practicante y dos camilleros, los cuales auxiliaron a los asfixiados.

Los señores del barrio llevaron en bannetas a los enfermos a la reducida Casa de Socorro del distrito, donde a la media hora de ser trasladados pudo el ilustrado médico señor Sampedro arrancarlos del peligro de una muerte segura.

En el lugar de la ocurrencia se personaron luego de guardia y el capitán-delegado del distrito Sr. Echenique.

Los obreros pasaron al Hospital Provincial en mejor estado.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ayer regresaron a Madrid, procedentes de su castillo de Melras, la eximia escritora doña Emilia Pardo Bazán y su familia.

Anoche hubo una comida en casa de la señora viuda de Bosch.

El lunes habrá una comida en casa de los condes de Tovar, representantes de Portugal.

Han regresado a Madrid los condes de la Encina, procedentes de sus posesiones de Extremadura.

La boda de la bella marquesita de San Román con el conde de Cron, se verificará el 8 de Diciembre por la noche en casa de los padres de la novia.

MADRID.

LA GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando magistrado de la Audiencia provincial de Castellón a D. Monserrate García Sánchez, teniente fiscal de la de Palma.

MARINA.—Real decreto nombrando comandante general de la división naval que ha de ir a Lisboa con motivo de la visita de S. M. a dicha capital, al capitán de navío de primera clase D. Juan José de la Matta y Montes.

Otro promoviendo al empleo de general de brigada de infantería de Marina al coronel de dicho Cuerpo D. Antonio de Murcia y Fol.

PROBLEMA DE AJEDREZ

Núm. 5 (4.ª serie).

NEGRAS (8 piezas).

BLANCAS (10 piezas).

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema anterior:

BLANCAS NEGRAS

1.ª T. R. jaque. 1.ª R. X. T.

2.ª D. A. jaque. 2.ª R. X. D.

3.ª C. C. mate.

Han remitido soluciones exactas los señores D. Ramón Contreras, de Crotas (Teruel), con cuatro variantes; D. José Manuel Wamba, de Valencia; los señores D. José del Campo de Algeciras; D. Melitón Herrero, de Mérida; D. Tres principistas, de Madrid; D. Ricardo Castro, de Caldas de Reyes; D. Toribio Fernández, de Huercal; don L. Ropero, de París, y don Tomás Reyna, de Algeciras.

DE ACADEMIAS

EN LA DE JURISPRUDENCIA

Anoche celebró esta Corporación, muy solemnemente, la apertura del curso académico de 1903 a 904. En dicho acto, que fué presidido por el señor ministro de Gracia y Justicia, acompañado por los Sres. Canalejas, Conde y Luque, conde de Casa Valencia, Hernández Iglesias, Gil Becerril y Silvela (don Eugenio), el secretario Sr. Gómez de la Serna leyó la Memoria reglamentaria, resumen notable de las tareas de la Corporación, y el presidente Sr. Canalejas un discurso de gran actualidad.

En este trabajo, que fué muy aplaudido, tras breves palabras de gratitud a la Corporación por las bondades de que le hace objeto, el Sr. Canalejas expone el tema que gira en torno del llamado «problema ó cuestión social», y de él la parte que afecta especialmente a la cuestión obrera.

Proclama seguidamente la importancia actual del asunto que estudia; establece su situación presente y pone todas las esperanzas de la resolución de él en la labor silenciosa de la evolución social.

Muestra partidario de la intervención del Estado en la resolución del pleito pendiente entre el capital y el trabajo, mediante el estudio del texto vivo de los hechos, y después pasa a hacer el examen del estado actual de la enseñanza de las ciencias sociales en el orbe culto.

Cuando la noción intelectual de un mejoramiento posible *aquí*, llena la conciencia humana—dice el Sr. Canalejas—las cuestiones sociales cobran aspecto de problemas solubles: son objeto de ciencia con derecho a figurar en el número de esas interrogaciones que la cultura y la justicia pueden y deben constatar.

Estudia el problema obrero en sus raíces históricas. Expone la concepción de las ciencias sociales en los diversos países, y hace el examen del estado presente de los estudios a ellas referentes en el mundo culto, labor que califica de asombrosa, teniendo en cuenta que esa especialidad científica cuenta un cuarto de siglo en la enseñanza.

El primer país cuya obra en los estudios sociales estudia, es Francia, a partir de la creación allí del *docteur* que se denominaba *Ciencias políticas y económicas* (1894-95). Luego expone lo hecho por Alemania, cuyos trabajos en pro de esa acción redentora cree entrever ya en las reclamaciones de Leibnitz (1727), pidiendo la creación de la enseñanza de las ciencias sociales. Examina la obra de los alemanes en este camino y en lo que afecta a la cátedra y al libro.

Habla después de Bélgica, uno de los países de Europa más adelantados, así en lo referente a la sociología teórica como en las investigaciones de los hechos vivos. Examina luego lo hecho por los Estados Unidos y la forma como llega este país al desarrollo de tales estudios.

Al llegar en su excursión al examen de lo que en el asunto objeto de su estudio hace Inglaterra, señala el disertante la extrañeza que produce el que este país, tan adelantado en diversos órdenes de la vida social, se halle, no lo que se refiere a los estudios sociales, por bajo de Alemania y Francia.

Exponiendo el carácter de los estudios sociológicos ingleses, y examina en globo lo que en tales enseñanzas muestran las Universidades de Austria, Hungría, Copenhague, Padua, Göttingen, Stockholm y otras. Señala el abandono del Estado italiano para esos estudios, muy semejante al de Inglaterra. Estudia en rápida hojeda Portugal, Rusia, Rumania, Japón, Bélgica, Grecia, etc., etc., y ya con esto presenta el estado de los estudios sociales en nuestro país. Dice de nuestra patria que si no puede competir en este respecto con los pueblos más adelantados, no cede a ningún país adelantado en amor al trabajo intelectual.

Parte el Sr. Canalejas para el examen de lo que hacemos en la obra educadora social, de lo que realizan en ese sentido nuestra Primera Universidad y la Universidad ovense. Estudia los métodos de trabajo para ello seguidos. La acción que ejercen los diversos institutos docentes, entre ellos el Ateneo de Madrid, cuyas labores de propaganda y educación ensalza y aplaude.

Señala, como precedentes de esta labor en España, la obra del Colegio Internacional, el Círculo Filosófico y otras Sociedades que fueron.

Dice que sería un sueño creer que se ha llegado a un régimen completo de la enseñanza de las ciencias sociales. Indica como un gran paso de avance el establecimiento aquí de la Escuela de Criminología, que se creó por decreto de 12 de Marzo de 1903, y afirma, en fin, que las ciencias sociales no se estudiarán bien mientras no se aprendan desde el principio de la vida con la instrucción de la vida.

Concluye el Sr. Canalejas afirmando que no se ha cerrado el ciclo de las revoluciones fecundas, y confiando en un avance supremo de la Humanidad a tiempos mejores, guiada en el proceloso mar de la vida por pilotos más sabios y experimentados.

FÉLIX DE MONTEMAR

BARCELONA

ACTUALIDADES ARTÍSTICAS

La damnazione di Faust

En el Liceo estrénase *La damnazione di Faust*.

Nadie en España había podido apreciar todavía la sublimidad de la ópera de Berlioz, concepción musical vigorosa y revolucionaria inspirada en el gran poema de Goethe.

Muchos gentios han bebido en las corrientes del poema alemán. Muchos gentios han querido refundir musicalmente el drama de *Faust* en todas sus partes, han intentado llevarlo a la escena completa; pero los esfuerzos de los gentios, sin lograr sus aspiraciones, se han esrellado contra algo imposible, y que constituye el secreto de la obra del filósofo poeta.

Boito, Gounod, Schumann, Wagner, Berlioz y otros, muchos otros dioses de la música, recogieron fragmentos del *Faust*, les dieron colorido humano haciendo palpitar sus personajes entre nosotros; pero... el alma del coloso germano continúa encerrada en las páginas de su inmortel libro y diez cuadros.

La obra tiene cinco actos y diez cuadros. El primer episodio es hermoso, de sabor húngaro, y en él se dejan oír las notas de la célebre *Marcha*.

La leyenda dramática se desarrolla alrededor de la ambición por las delicias de la vida, alrededor de la inocencia y de la maldad. *Faust*, Margarita y Mefistófeles.

El *valle de las rosas*, a orillas del Elba, en donde gnomo y sifilides blancas, vapores, entonan cantos al amor sensual, es como un mundo desconocido en el que surge la imagen de *Margarita*.

Todo es hermoso y grande en la obra berlioziana. Los cantos de Pascua, la balada gótica del *Rey de Thul*, la canción del ratón, la canción de la pulga, la serenata de *Mefistófeles*.

Luego... la *damnazione*. Sobre corceles negros galopan por el sendero del abismo, ca-

El mundo del infierno, el demonio que río y el condenado que maldecía su crimen negro, más negro que su conciencia.

Exposición Galdos

Reglamentariamente concurrida a la Exposición Galdos recientemente inaugurada en el Palacio de Bellas Artes, por las autoridades, los amantes del arte y los admiradores del eternamente llorado maestro del color.

Las paredes de las cuatro grandes salas destinadas a la Exposición, desaparecen rápidamente cubiertas por las obras de un artista de la potencia inimitable de un malogrado artista. Aquellas paredes resplandecen con líneas inimitables, valientes, de una riqueza inimitable. Entre los 622 bocetos sobresalen, como reliquias santas, sus dos últimos cuadros *Carretera de caballos*, de un colorido espléndido, fragmento hermoso de Andalucía, y el *Regreso del vencedor*, cuyas figuras no están terminadas. En este lienzo, Baldomero Galdos, pocas horas antes de morir, nerviosamente trabajaba con fe, con la fe que anima la gloria, y sus magistrales pinceladas señalaban su genio, su vida pletórica... ¡Qué pérdida para el arte!

Merecen aplausos los iniciadores de la Exposición Galdos, los que así han rendido culto a la memoria del insigne pintor, legítima gloria nacional.

Teatro Intim

En el Teatro de las Artes, y debido a la iniciativa de Adrián Gallo, se reúnen por las noches un público selecto deseoso de apreciar la labor artística de una pléyade de escritores que cultivan el arte de la tierra, este arte genuino que en Cataluña tiene personalidad propia.

Consejuela, y mucho, el considero que algunos de nuestros intelectuales hacen un *catanismo* noble, elevado, un *catanismo* que honra a Cataluña y que es gloria de España. Y digo de España, porque el arte de las regiones es arte nacional, y esto nadie, absolutamente nadie, puede dudarlo, como no se puede dudar de que las regiones constituyen el todo nacional; como no puede dudarse de que el gallego, el vasco y el catalán, sean tan españoles como el castellano y el andaluz.

En las agradables veladas del Teatro Intim despiertan al recuerdo de la lengua de e. Allí el idioma de hoy vibra elegante, dulce, con algo del provincial de ayer.

Tiene el arte escénico de esta nueva tendencia algo muy moderno: la naturalidad. Los convencionalismos—entiéndase relativamente—no adquieren carta de naturaleza en el Teatro Intim.

Y hablo de nueva tendencia porque en ella se revela, en la forma y en el fondo, una personalidad distinta a la personalidad de aquel antiguo Teatro Catalán creado por el inmortal Federico Soler (Pitarra), que, viejo, canta cosas viejas: las glorias epopéicas de la historia.

En efecto: el arte de la nueva escuela, llevado a la escena y sentido de manera como no lo sintieron los autores de otros tiempos, es relieve de la vida, es relieve de la vida, algunas veces, otras veces, relieve de una vida simbólica; empieza en las realidades de Ibsen, y bajando, bajando camino del Sud, acaba en los sueños germanos. Pero en él aparecen siempre, suyas, muy suyas, las costumbres, el ambiente: en fin, la psicología del terreno.

De vez en cuando busca emociones y enseñanzas en otras fuentes que las propias, con un gusto artístico delicado, extremadamente delicado.

Todavía resuena en la memoria *El barbero de Sevilla* (Beaumarchais) y *La Margarita*, debido a la brillante pluma de Marañón, episodio humano buscado en las sublimes escenas del *Fuente Ovejuna*, cuando Rosa Cephalus nos hace saborear *L'Amor de Molière*, mordaz, fuerte, grande, como todo lo del gran poeta.

Ahora bien: tengo confianza en que la nueva tendencia se haga perdurable. No, antes bien creo sinceramente en su muerte, producida por una no lejana inacción, enfermedad vulgar que acaba con las modas.

Amor y Amores

Esta es el título de una obra nueva, de una colección de artículos catalanes pensados y escritos por Enrique de Fuentes, joven por sus años, pero viejo ya en el campo de las letras literarias de esta tierra.

La galanura de estilo y el espíritu de observación son las condiciones notables de estas novelas, como, de estas escenas desprendidas de la vida, recogidas velozmente a la sociedad y pintadas con amor por Fuentes.

Al leer *Amor y Amores* (amores y pequeños amores) me deleitaba como pudiera deleitarme leyendo a Valera o a Noyelles.

En estos amores, grandes y pequeños, las pasiones se agitan, serias o juveniles, las figuras se mueven y el aire se respira.

Julian Andreu Alabardra

27 Noviembre 1903.

Han asistido muchos toreros, entre los que recordamos al popular *Badillo*, *Leal*, *Zurini*, *Muniz*, *el Pinche* y otros que no podemos olvidar.

Los padrinos han sido D. Julio Flores y don Calixto Alvarez, y hubo allí representantes de casi todos los periódicos diarios y semanarios importantes.

Que disfruten ella y él, desde este preciso instante, felicidad incesante y eterna luna de miel.

Y ahora, Tomás, a armar, si quieres ganar dinero, no hagas lo que otros toreros, que se encogen al casarse.

D.

NOTICIAS POR TELEGRAFO

DE PROVINCIAS

Campo de tiro en Lago. Obras proyectadas.

Lago 26 (6 m.)—Ha llegado el capitán de Ingenieros D. Jacobo Arias, portador de los planos y presupuestos para las obras de reparación del edificio del Campo de tiro que se halla en estado lamentable, y los correspondientes al espaldón que ha de levantarse al extremo del polígono, con sus fosos respectivos, para el resguardo de las contiendas que en él se celebran.

Las obras se realizarán por subasta, que se celebrará en la comisaría de Guerra de esta plaza.

Una vez terminadas las obras se destinarán por el capitán general de Galicia las fuerzas que han de venir a ejercitarse en el tiro.—*García.*

De Canarias.—Llegada del gobernador.

Lago 26 (6 m.)—Ha llegado el gobernador de Canarias D. Joaquín Santos que ha estado tres meses en Madrid.

Ha sido muy obsequiado por el alcalde y otros personajes importantes con una jirca campestre y un banquete. Después ha seguido su viaje para Tenerife a posesionarse de su cargo.—*Sandoval.*

El alcohol de uva.

Valencia 28 (140 L.)—En el Ateneo Mercantil se ha verificado la Asamblea de los fabricantes de alcohol vínico, acordando adhirirse a la exposición de los viticultores contra el proyecto de alcoholizar, por la supresión de las patentes, y que se considere como alcohol vínico todo el que se extraiga de los productos de la uva.

PROCESOS CÉLEBRES

El crimen de Don Benito

LA ÚLTIMA NOVELA

Anónimo.—Relato curioso.—Inolvidable en su vida.

Por telegrama he dicho ya que mi buen amigo, el ilustrado criminalista D. Mariano Muñoz Rivero, estaba recibiendo infinidad de cartas, tarjetas postales y otros documentos anónimos, llenos de insultos groseros, de epítetos infamantes, de frases de pésimo gusto, que desde luego denuncian unos autores, a más de cobardes, adornados con una multitud de cualidades nada envidiables.

Esos seres que en las sombras maquinan sus respetables planes, no sé cómo habrán entre lo poco que hay indiscreta figura lo noble de la misión que desempeña el abogado defensor. Atacarlo es dar muestra de barbarie.

Pero no todos los escritos son amenazas.

Uno ha recibido hoy el presidente de la Sala para los letrados defensores, especie de novela folletinesca, invención ingeniosa, que interesaría exponer a mis lectores.

Tal como está escrita la copia, para no quitar nada de su propio sabor.

Dice así:

Sres. Muñoz Rivero, Cabanillas y Zugasti. Mis respetables señores: No sé cómo habrán juzgado ustedes el anónimo que les dirigi sobre la inocencia de todos los procesados.

La Prensa y la opinión lo han mirado con desprecio, pero no habrán podido menos de llamar la atención de ustedes mis afirmaciones categóricas y contundentes—que hoy ratifico—de que la conciencia no puede argüir de crimen que se imputa.

Son perfectamente explicables las nubes de dictéris, balones e infamias que han caído sobre estos días sobre ellos, y principalmente sobre Paredes, nacido para el mal; pero no duden ustedes que son inocentes los tres del crimen que se les atribuye.

Hasta hoy sólo las declaraciones del famoso Tomás Alonso Camacho son decisivas, pero ustedes saben muy bien cuán fácil cosa es sostenerse un testigo en sus afirmaciones cuando no juzga otro las declaraciones, sobre todo si está algo instruido y es de regular talento. Sino que aquí, y tratándose de este delito, cualquier testigo puede resultar un héroe.

No insistan ustedes ante sus defensores para que les digan la verdad. He oído decir que están ustedes algo disgustados por la reserva que les guardan los procesados.—Ni han dicho a ustedes nada ni podrán decir cosa alguna que al delito se refiera.

Todos los esfuerzos de ustedes deben dirigirse a desvirtuar, digo mal, a pulverizar y aniquilar las declaraciones del Camacho, el reconocimiento del sereno por la voz pierda toda su fuerza desde el momento en que, según consta en las declaraciones del Tomás, éste se practicó después de haberle oído hablar declarando ante el juez Sr. Tamaron (hay una raspadura)... ¡equivocó dos veces!

No en ustedes que un muchacho, por buen vecino que sea y por muy grande que sea, sea su fuerza y potencia de visión, de noche, a la luz de la luna, puede conservar la fisonomía cuarenta y dos días, sin estar en antecedentes, reconocer sin género de duda a ninguna persona... y menos por la espalda, como afirmó el Camacho que vio al sereno?

En otras dos ó tres veces desconocidos por el muchacho y en las mismas condiciones en que asegura vio a los procesados la noche de autos, que no lo duden que fallará la prueba, y todo ese montón de afirmaciones mentirosas caerá rodando.

Las circunstancias de amistad y amor de familia, me puse en el durísimo trance de saber del crimen, cuyo autor no puedo, por lo mismo, revelar, y cuya pista es y será del todo vano e inútil seguir, pues nunca se dará con él, pues no ha quedado rastro alguno del crimen en este mundo.

Soy un forastero que, como los demás, ha venido a presenciar el curso del proceso de este delito, cuya horrible y tristísima historia voy a referir brevemente.

Todos han coincidido en explicar, y on esto se han equivocado, los móviles del delito; pero no han acertado en muchas de las circunstancias de la ejecución.

Por de pronto, es del todo falso que interviniesen en el crimen más de un criminal: sólo intervino una persona.

Este se dirigió a casa de la ó una y media de la noche a casa de donña Catalina y llamó sencillamente a la puerta.

—¿Quién hay?—fueron las palabras de la señora.—Paz—contestó el criminal.

Al proferir estas palabras oyó éste la voz de Inés, que desde el fondo de su habitación gritaba y decía a su madre:—Madre, no abra usted.—Hija, si es D. J. M.—replicó donña Catalina. Y diciendo y haciendo franqueó las puertas.

Comprendió luego su error viendo a persona desconocida; pero lo propuso sus intenciones, y como no accediese donña Catalina, el criminal, al salir, dio un golpe en la cabeza de Inés, cayendo al suelo sin sentido, exhalando un gemido.

Entonces se retiró, pero permaneció en su habitación, de que su madre era víctima de un atentado. Y comenzó a gritar: ¡¡¡fame, ladron, asesino!!!, cerrándose por dentro.

El criminal pudo, después de grandes esfuerzos, saltar la alabardilla y penetrar en la alcoba de Inés, desarrollándose un sangriento drama sobre el cual es mejor tender un velo.

Mientras martirizaba a la desdichada Inés, advirtió el criminal que donña Catalina, la víctima del insulto, corría hacia ella para rescatarla, y volvió de nuevo a la habitación de Inés, la cual, entretanto, herida como estaba, se había escapado sigilosamente a la habitación o cuarto de enfrente.

Al volver a la alcoba, la víctima humana en busca de su víctima y encontrarse sin ella, fue para el momento de indudable angustia, pues como todo se ejecutó completamente a oscuras, temió el criminal que se le hubiese ocultado o que se le fuese de las manos; se paró en medio del cañón de la casa... y un ligero ruido de Inés, sin duda al ocultarse debajo de la cama, puso al criminal en la pista del escondite y, encontrándola, acabó (¡a ha-chazos) aquella vida de tan tristes destinos.

El asesino, después de asegurarse y tantear el terreno, desde la reja, en donde dejó estampada en sangre la huella de su aleva-manco, salió precipitadamente por las calles de Valdivia, Don Miguel Arias y el Paseo, donde se encontró al sereno sentado en el aguaducto que hay frente al convento de las Sres. Estrada; le dio las buenas noches al criminal, sin que aquel respondiese.

Se nombró una ponencia, que se reunirá el jueves, para redactar una exposición al Gobierno pidiéndole las reformas que entienden necesarias para la vida de esta industria.

Donc.

DEL EXTRANJERO

Los ingleses en París

París 27—Los parlamentarios ingleses, en su visita a la Cámara de Comercio, han sido objeto de una cordial acogida, cambiándose discursos encaminados al fomento de las relaciones mercantiles entre Francia e Inglaterra.

Terminada esta visita, los ingleses se dirigieron al Palacio Municipal, conforme al programa anunciado.

París 27—En la recepción celebrada en el Palacio Municipal, el presidente de dicho Consejo y el prefecto del Sena han pronunciado discursos en elogio de los parlamentarios ingleses por sus trabajos para la aproximación de los pueblos y la buena inteligencia entre Francia e Inglaterra.

Societad de un coronel

Tinaz 27—El coronel Aurallasean, comandante de las tropas indígenas tunecinas, ha sido detenido acusado de malversación de caudales. Al verse descubierto trató de suicidarse con una navaja de afeitar, infliriéndose una grave herida en el cuello.

Retirada del ejecutivo

Washington 27—El Gobierno español ha retirado el acceptar a todos los cónsules vnezolanos en España.

Tembor de tierra

París 27—Comunican de Sofía que tanto en aquella capital como en otras poblaciones búlgaras, se ha sentido en la madrugada última un fuerte temblor de tierra, precedido de grandes ruidos subterráneos.

Algunos edificios han sufrido desperfectos, pero no se tiene noticia de que hayan ocurrido desgracias personales.

Francia e Italia

París 27—Al decir de los periódicos italianos, han producido en la opinión pública excelente efecto las declaraciones que sobre política internacional ha hecho en la Cámara francesa el ministro Sr. Delcassé.

Se espera con tal motivo que la acogida que se dispense en Roma al presidente señor Lombet sea de entusiasmo, respondiendo al sentimiento de simpatía que la conducta política de Francia inspira en toda Italia.—*Fabra.*

Restablecida la calma, Casteljón pide la vista del presidente para hablar. Se le concede, y dice:

—Señor presidente: No estoy conforme con las conclusiones de mi defensor por considerarlo presidente.—No es ya tiempo para rechazar las conclusiones. ¿Quiere usted que continúe defendiéndolo el Sr. Cabanillas?

El procesado.—Con esas conclusiones, no. El Sr. Cabanillas pide la palabra, diciendo que en vista de las manifestaciones del procesado cometería una indignidad si siguiera defendiéndolo. Por lo tanto—dice—me retiro.

Presidente.—Refresco, y que pase a ocupar el puesto el abogado que se le nombró de oficio a su tiempo.

El Sr. Muñoz Rivero quiere hablar, y el presidente le niega la palabra.

El Sr. Rivero.—Hablo, señor presidente, en nombre del procesado Casteljón, que se encuentra indefenso.

Se requiere al procesado para que nombre abogado de su confianza antes de que se encargue de él el oficio. El presidente dice que accede a esto por condescendencia, pero a condición de que se haga en el acto.

El Sr. Rivero protesta. El presidente no quiere hacer constar la protesta por no ser el Sr. Rivero defensor de Casteljón sino de Paredes.

Casteljón protesta también.

Recordando nuevamente por la presidencia, el procesado designa para que le defienda al abogado Sr. Abarrategui, que se encuentra en estrados.

El Sr. Abarrategui se excusa, diciendo que no está preparado para el caso y no quiere echar sobre sus hombros una responsabilidad tan grave.

El público sigue con extraordinario interés este incidente, que no lleva trazas de solución. De pronto el Sr. Muñoz Rivero pide la palabra, y dice con gran energía:

—Yo defiendo a Casteljón.

—Acepta con gran contento el procesado, y la Sala sanciona el nombramiento.

El Sr. Muñoz Rivero pide que se le dé algún tiempo para preparar la defensa, y con el fin de que no se suspenda la vista, propone que hable antes que el defensor del sereno, señor Zugasti. Este se opone, y el Sr. Rivero se muestra propicio a hacer lo que quiera la Sala.

Comentarios

Exeuso decir que el incidente ha sido muy movido, presenciándolo el público con vivo interés. El resultado ha hecho fracasar la conspiración que se fraguaba para suspender la vista.

Ninguna protesta se hace constar en el acta gracias a la energía del presidente Sr. Torres, único a quien se debe la marcha normal del proceso.

De no surgir algún otro incidente imprevisto nada interrumpiría este juicio.

El público está satisfecho y contentísimo al ver desaparecer todo temor de suspensión. Continúa la vista y empieza su informe el Sr. Zugasti.

Defensor del sereno

Empieza con un brillante párrafo dirigiéndose a los jurados, a los que dice que vienen a hacer justicia y a no satisfacer venganzas; les encarece sereno, conciencia y juicio.

Relata el horrible crimen, y lamenta que los indicios que el sumario que el juicio, en el que no aparecen pruebas suficientes para acusar a los procesados.

Habla extensa y elocuentemente de las funestas consecuencias que pueden acarrear los errores judiciales.

Presenta la figura del sereno como la de un hombre honrado que lleva diez y ocho años de servicios sin una sola falta.

Confía en la privacidad—dice—ha traído al juicio noticias de robos ocurridos en las calles de Don Benito, tratando de inculpar complicidad a Cidoncha y resultando todo falso, porque Cidoncha no está obligado a responder de delitos ajenos. Niega que haya antecedentes que puedan acreditar que el sereno era amigo de las víctimas.

Estas palabras tiene 13 distritos, que están vigiados por otros tantos serenos, a los cuales se mudan todas las semanas.

Cidoncha estando en el distrito a que pertenece la calle del Padre Cortés siete días, no volvía hasta pasados doce semanas.

Apoya la primera fase de sus conclusiones y dice que Cidoncha la noche de autos a las once y media, iba a la calle de Valdivia, y que a la una estaba parado, recorriendo luego el distrito, y por lo tanto, en esas horas no pudo contribuir a la comisión del crimen, pues entiendo que durante ese tiempo fue cuando Paredes hizo las operaciones que reconocen las acusaciones.

Explicando lo que hizo el procesado hasta las tres de la mañana, hora en que se retiró por orden de la única autoridad que le podía mandar, el cabo.

ocurra mañana con la actitud del maravilloso Casteljón, de que he dado hace un rato cuenta telegráfica.

Decididamente esto se complica, y acaso acaso, no reserve el destino acontecimientos de importancia; tal vez la cosa no pase de anuncio de tormenta.

¡A esperar!

ALFONSO SENRA

Don Benito 27 de Noviembre de 1903.

POR TELEGRAFO

Novena sesión

El conflicto de Casteljón

Don Benito 28 (10 m.)

Desde muy temprano los alrededores de la Audiencia están llenos de gente, que espera con ansiedad la solución del conflicto planteado ayer.

El abogado Sr. Cabanillas ha visto en el calabozo a su defendido Casteljón, encontrándole cada vez más firme en su propósito de rechazar la defensa.

En medio de la mayor expectación se constituyó el Tribunal, y se abren las puertas al público, que entra con el mayor orden.

Todo el mundo se pregunta:

—¿Qué pasará?

Se dice que el Sr. Cabanillas, en cuanto comience la sesión, pedirá la palabra y renunciará a la defensa.

Los magistrados siguen discutiendo el incidente en voz baja.

A las diez entran en la Sala los procesados. Vienen muy tristes y denotando una gran preocupación.

Casteljón no se sienta en el banquillo; permanece de pie en actitud energética, y como dispuesto a todo. (Gran expectación.)

El público que ha quedado fuera pugna por entrar, y arma una tremenda gritería.

Empieza la vista

Restablecida la calma, Casteljón pide la vista del presidente para hablar. Se le concede, y dice:

—Señor presidente: No estoy conforme con las conclusiones de mi defensor por considerarlo presidente.—No es ya tiempo para rechazar las conclusiones. ¿Quiere usted que continúe defendiéndolo el Sr. Cabanillas?

El procesado.—Con esas conclusiones, no. El Sr. Cabanillas pide la palabra, diciendo que en vista de las manifestaciones del procesado cometería una indignidad si siguiera defendiéndolo. Por lo tanto—dice—me retiro.

Presidente.—Refresco, y que pase a ocupar el puesto el abogado que se le nombró de oficio a su tiempo.

El Sr. Muñoz Rivero quiere hablar, y el presidente le niega la palabra.

El Sr. Rivero.—Hablo, señor presidente, en nombre del procesado Casteljón, que se encuentra indefenso.

Se requiere al procesado para que nombre abogado de su confianza antes de que se encargue de él el oficio. El presidente dice que accede a esto por condescendencia, pero a condición de que se haga en el acto.

El Sr. Rivero protesta. El presidente no quiere hacer constar la protesta por no ser el Sr. Rivero defensor de Casteljón sino de Paredes.

Casteljón protesta también.

Recordando nuevamente por la presidencia, el procesado designa para que le defienda al abogado Sr. Abarrategui, que se encuentra en estrados.

El Sr. Abarrategui se excusa, diciendo que no está preparado para el caso y no quiere echar sobre sus hombros una responsabilidad tan grave.

El público sigue con extraordinario interés este incidente, que no lleva trazas de solución. De pronto el Sr. Muñoz Rivero pide la palabra, y dice con gran energía:

—Yo defiendo a Casteljón.

—Acepta con gran contento el procesado, y la Sala sanciona el nombramiento.

El Sr. Muñoz Rivero pide que se le dé algún tiempo para preparar la defensa, y con el fin de que no se suspenda la vista, propone que hable antes que el defensor del sereno, señor Zugasti. Este se opone, y el Sr. Rivero se muestra propicio a hacer lo que quiera la Sala.

Comentarios

Exeuso decir que el incidente ha sido muy movido, presenciándolo el público con vivo interés. El resultado ha hecho fracasar la conspiración que se fraguaba para suspender la vista.

Ninguna protesta se hace constar en el acta gracias a la energía del presidente Sr. Torres, único a quien se debe la marcha normal del proceso.

De no surgir algún otro incidente imprevisto nada interrumpiría este juicio.

El público está satisfecho y contentísimo al ver desaparecer todo temor de suspensión. Continúa la vista y empieza su informe el Sr. Zugasti.

Empieza con un brillante párrafo dirigiéndose a los jurados, a los que dice que vienen a hacer justicia y a no satisfacer venganzas; les encarece sereno, conciencia y juicio.

Relata el horrible crimen, y lamenta que los indicios que el sumario que el juicio, en el que no aparecen pruebas suficientes para acusar a los procesados.

Habla extensa y elocuentemente de las funestas consecuencias que pueden acarrear los errores judiciales.

Presenta la figura del sereno como la de un hombre honrado que lleva diez y ocho años de servicios sin una sola falta.

Confía en la privacidad—dice—ha traído al juicio noticias de robos ocurridos en las calles de Don Benito, tratando de inculpar complicidad a Cidoncha y resultando todo falso, porque Cidoncha no está obligado a responder de delitos ajenos. Niega que haya antecedentes que puedan acreditar que el sereno era amigo de las víctimas.

todos los medios de destruir la fuerza de los cargos hechos en ella.

Añade que el instituto de conservación más elemental hubiese aconsejado a los criminales no entrar en la casa hasta que desapareciese el testigo Tomás, el cual los había dado las buenas noches.

Manifiesta su extrañeza respecto a la afirmación de Tomás de que lo vio todo siendo de noche, y afirmando que hacía una luna clara, cuando otro testigo ha dicho en el sumario que la oscuridad le impidió saber si era Cidoncha el sereno que le dio las buenas noches.

Manifiesta también su extrañeza por lo dicho por Tomás de que no conociera a Paredes y Casteljón, los cuales eran muy populares en Don Benito.

Dice que Casteljón no es malo como se le ha querido pintar, sino amigo de divertirse en reuniones, casinos y casas.

A estas palabras, el procesado Casteljón dice con energía: «Es cierto».

Continúa el Sr. Zugasti manifestando, que Tomás, en rueda de presos, señaló como uno de los que había visto, primero, al médico al indicar Tomás las señas, dijo que uno de los asesinos tenía el pelo canoso, y Casteljón lo tiene todo blanco.

Ocupase de las declaraciones de Cidoncha, en siete de las cuales ha negado rotundamente.

Ataca al alcalde de la Cárcel, que atormentaba a los presos para hacerlos declarar.

En párrafos brillantes defiende la inocencia de Cidoncha, y habla de su familia pobre, pero siempre honrada.

Las palabras del letrado emocionan a Cidoncha, hasta el punto de hacerle llorar. Esta es la primera manifestación de sensibilidad del sereno.

Descanso. Una manifestación

El Sr. Zugasti pide un descanso, que se le concede.

Su informe ha sido magnífico, logrando conmovir al auditorio.

Recibe muchas felicitaciones.

El Sr. Cabanillas, al salir de la Audiencia, después de haber renunciado la defensa de Casteljón, ha sido objeto de una entusiasta manifestación del pueblo, que le acompañó vitoreándole hasta el Casino. El Sr. Cabanillas tuvo que acomodarse al balcón, desde donde dirigió la palabra a las masas, dando las gracias por aquella prueba de cariño y exhortando a las masas a que se retiraran.

La llegada del alcalde y del teniente de la benemérita puso término a esa manifestación de carácter cariñoso.

Durante el descanso ha habido animados comentarios sobre los incidentes de la sesión de hoy.

Casteljón se ha mostrado muy alegre porque lo defendía el Sr. Muñoz Rivero, y entre protestas de inocencia, dice que tiene confianza en salir bien. En cambio Paredes se encuentra más afligido.

Sigue la vista

Don Benito 28 (12,10 t.)

Se reanuda la sesión y prosigue su informe el Sr. Zugasti.

Examina la transcendencia que ha tenido este proceso por la influencia de la masa popular, que ha publicado un acróstico dedicado a Inés. Menciona los romances populares que se han hecho describiendo el crimen y alabando a Tomás Alonso, todo ello impreso en una hoja que el alcalde de la Cárcel vendió a 15 céntimos en la prisión.

Cita también otra hoja del médico Suárez relatando los martirios sufridos en la prisión. Todo esto demuestra, en opinión del letrado, el mal proceder del alcalde.

También la política—dice—ha intervenido en este proceso, pues en las últimas elecciones de diputados a Cortes se hizo con el crimen el programa del candidato.

El letrado excita a los jueces a que examinen desapasionadamente esta causa, prescindiendo lo mismo de la masa popular que de los enconos políticos.

Defiende la segunda tesis de sus conclusiones, ó sea que Cidoncha, en el caso de haber tomado parte en el crimen, lo hizo dominado por un miedo insuperable.

Cita en apoyo de esta tesis el oficio del sargento de la guardia civil Madrileños, en el que consta que todos los serenos de Don Benito tenían miedo a Paredes.

Ese sargento de la benemérita cree que Cidoncha pudo abrir la puerta de la casa del primer bajo esa influencia.

Tan cierto puede ser esto, como que el sereno temiera perder su destino y el pan de sus hijos si no complacía a Paredes.

Si éste le llamó y le ordenó que abriera la puerta Cidoncha, obedecería como un autómat.

Admitiendo como ciertas las declaraciones acusatorias, de ellas mismas se deduce el miedo insuperable del sereno.

Por otra parte, Carlos Paredes no iba a decir al sereno que quería entrar en la casa para matar a Inés, sino que lo engañó, asegurándole que estaba de acuerdo con la joven para entrar a verla.

Aun cuando se dé todo el valor que se quiera a las declaraciones que aquí se han oído, los antecedentes de Paredes lo acreditaban de penderoso y de horrible, pero no de asesino, y Cidoncha no pudo pensar nunca que tuviera intención de matar.

El letrado entra a examinar la tercera tesis de su escrito, aquella de que el sereno sólo es culpable como coautor del delito de tentativa de violación.

Describe la belleza de Inés por todos alabada, y dice que a su de alarde no podía pararse, raro que a Paredes le gustase, la siguió y la deseara. Para el sereno el hecho de que Casteljón acompañase a Paredes era una garantía de que no había de ocurrir nada grave, porque Cidoncha sabía que Casteljón es completamente inocentísimo.

Es lógico—añade—es racional, deduc

Congreso

La sesión

La de ayer tarde

Se reanuda la sesión a las tres y veinte minutos, presidiéndola el Sr. Romero Robledo.

Presupuesto de Gracia y Justicia

Aprobábase el art. 16 (obras de templos, conventos, catedrales, seminarios y alcaides de palacios episcopales) en votación nominal.

Al 17 (Tribunal y Consejo de las Ordenes militares) deséchase una enmienda del señor Lletget.

Disútese dicho capítulo, siendo aprobado en votación nominal el único artículo que contiene referente al personal, en el cual se consignan 10.000 pesetas para dichas atenciones.

Al capítulo 18, que trata de Gastos diversos, el Sr. Lletget presenta y apoya una enmienda al artículo 1.º, pidiendo que se suprima la asignación de 14.875 pesetas al santuario de Montserrat, asignación que es defendida por el diputado catalanista Sr. Albó, que estimándola como una carga de justicia, reclama del Congreso que no la acepte, atacando con este motivo al diputado republicano por su falta de sentimientos religiosos.

El Sr. Lletget replica, diciéndole al diputado catalanista que el preferir ser anticlerical a mal español, en la persona de Sr. Albó, que en los últimos de Barcelona lleva a cabo campañas separatistas y luego viene a Madrid a recabar de los Gobiernos mercedes para sus amigos. (El Sr. Albó protesta con energía.)

Los demás diputados catalanistas le acompañan en la protesta, siendo éstos contestados por los republicanos.

El Sr. Albó al Sr. Lletget me ha calificado de mal español, en la persona de Sr. Albó, que en los últimos de Barcelona lleva a cabo campañas separatistas y luego viene a Madrid a recabar de los Gobiernos mercedes para sus amigos. (El Sr. Albó protesta con energía.)

El Sr. Morayta: ¿Para qué? ¿Por qué voy a pedir que se escriban las majaderías del señor Albó?

Sometida a votación nominal, es desechada la enmienda del Sr. Lletget.

El Sr. Morayta presenta dos enmiendas a los artículos 2.º y 3.º, por los que se señala 4.250 y 12.318 pesetas por los conceptos de consignación a la casa natal de Santa Teresa de Jesús y ofrenda al Apóstol Santiago, exponiendo con este motivo el orador sus conocimientos históricos y manifestando que es verdaderamente una aberración que los españoles del siglo XX paguen las consecuencias de la palabra que un tiempo empujara el rey Don Ramón.

El ministro de Gracia y Justicia le contesta brevemente, y el Sr. Silveira, de la comisión, dice que los diputados republicanos están completamente equivocados de los sentimientos nacionales. (Muy bien en la mayoría; protestas y rumores en los republicanos.)

Se aprueban los cinco artículos del capítulo 18, y lo mismo ocurre con el 19, quedando aprobado el presupuesto.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

Por la mañana

A las nueve y diez se abre, presidiéndola el Sr. Romero Robledo, con gran concurrencia en los escaños y en las tribunas.

En el banco azul están los ministros de Hacienda y de la Gobernación.

Se lee y aprueba el acta.

Preguntas y ruegos

El marqués de Casa-Torres se adhiere a la protesta del conde de Romanones por la aprobación del acta de Marquina.

El presidente contesta que la cuestión está juzgada ya; pero que cuando se discuta la incompatibilidad podrán hacer los protestantes las manifestaciones que estimen oportunas.

Otros diputados formulan ruegos que resisten poco interés.

El Sr. Lletget pide datos de la Tabacalera, interesantes para la discusión del presupuesto de Hacienda.

El ministro de Hacienda promete complacer al diputado republicano.

La Locomotora Invenible

El Sr. Lerroux dice que va a ocuparse de la proximidad de un grave conflicto de orden público por la huelga inminente de la Locomotora Invenible.

Manifesta que la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante ha procedido imprudentemente dando de baja a obreros comisionados por sus compañeros para hacer propaganda.

El proceder de la Compañía ha alarmado a la Sociedad obrera y a otras, y pregunta: ¿es que el Gobierno va a tolerar las coacciones que ejerce la Compañía? ¿es que el Gobierno no va a tener una vez la suficiente resolución para apoyar el derecho de los obreros que tratan de mejorar sus condiciones materiales y morales?

Añado que si el Gobierno no protege a los obreros, él, entendiendo que luchan por cosa justa, aprovechará la inmundicia parlamentaria y ryndará a los obreros.

El ministro de la Gobernación contesta que el Gobierno está practicando gestiones para evitar la huelga. Cree que se llegará a una solución satisfactoria para la Compañía, y para los obreros, y promete amparar los derechos de éstos si se mantienen dentro de la legalidad.

El Sr. Lerroux rectifica afirmando que con los obreros de la Locomotora Invenible se comete un hecho brutal desde el momento que la Compañía prescinde de sus obreros porque quieren ejercer un derecho.

Termina diciendo que el Gobierno no tendrá más remedio que apoyar a los obreros, porque éstos representan más intereses que la Compañía.

El Sr. Anglés se adhiere a lo manifestado por el Sr. Lerroux, añadiendo que en este caso, como en todos, tienen razón los obreros. Le contesta brevemente el ministro de la Gobernación.

Los sombreros de las señoras

El Sr. Franco (D. Modesto) regocíjase a la Cámara censurando la disposición del gobernador relativa al uso de los sombreros por las señoras en teatros, y pide que se pongan guarda-sombreros en todos los teatros.

El orador es oído con varias veces.

El ministro de la Gobernación defiende la disposición del gobernador, exponiendo los motivos que la han determinado. Agrega que el gobernador está dispuesto a hacer cumplir sus disposiciones, llegando hasta multar a los que fumen en la sala.

Sobre la obstrucción

El marqués de Mocheles manifiesta que tiene noticia de que entre el presidente de la Cámara y los jefes de las minorías se han establecido gestiones para acabar con la tirantez de relaciones que existe entre la presidencia y el Gobierno y los republicanos.

Pregunta al Gobierno si tiene conocimiento de estas gestiones, y si se propone hacer para que acabe el estado de cosas que tantas molestias origina a todos.

El presidente: La presidencia no se cree en

La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el costo del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen

EL CAPITÁN LA ROSA

la obligación de manifestar lo que piensa, ni de dar cuenta de sus actos hasta que son públicos.

El marqués de Mocheles rectifica brevemente, después de manifestar el ministro de la Gobernación que no puede hacer las manifestaciones pedidas por el marqués de Mocheles.

El Sr. Nequias pide datos relacionados con la Compañía Trasatlántica.

Los Sres. Poveda y Gil Robles anuncian interpelaciones sobre deficiencias de servicio y abusos de las Compañías ferroviarias.

El Sr. Lombardero hace otra pregunta al ministro de Obras públicas sobre pago de atrasos a contratistas de carreteras.

Orden del día

Debate político

El Sr. López Puigcerver comienza lamentándose de intervenir en el debate por las condiciones en que lo hace; creyendo yo—añade—como antes para servir de lazo de unión y suavizar asperezas, lo cual no ha sucedido por desgracia, lamentándolo tanto más cuanto que en vez de ello han ocurrido aleamientos que pensé temporales y he visto que son absolutos.

España necesita dos grandes partidos políticos, mostrándose partidario de que el conservador llegue por la derecha hasta los lindes de los partidos llegados.

(El Sr. Gil Robles: Pero cree también S. S. en esa teoría?)

A la muerte del Sr. Sagasta creía yo que debían formar parte del partido liberal todos los que antes estuvieron en él, y nunca abandoné la esperanza de que sucediera así.

Se ha dicho que el Gobierno ha intervenido en la formación del nuevo partido.

El presidente del Consejo: Eso no.

El Sr. Puigcerver: Si no lo ha hecho su señoría puede haberlo hecho algún ministro, porque algo prueba la apasionada campaña hecha por *El Imparcial* en pro de determinada candidatura a la jefatura.

El ministro de Agricultura: *El Imparcial* tiene su director.

El Sr. Puigcerver: ¿Que S. S. no tiene nada que ver con ese periódico? ¿Ya lo creo que sí! Y si no, recuerde la campaña que hizo para conseguir la crisis del Gobierno del Sr. Silveira, a fin de entrar S. S. a formar parte de él.

Contestando al conde de Romanones, dice: «Me extraña mucho que S. S. está separado en ideas del partido democrático, pues en cuanto a la reforma de la ley de Asociaciones estaba conforme con el criterio del señor Canalejas. El criterio de éste es el del partido democrático, y si S. S. quiere tener otra opinión, discrede de éste».

Enaltece la obra del partido liberal.

En el programa del partido democrático llegamos a los lindes del republicanismo. La libertad debe ser verdadera y para todos.

Aboga por la reforma de la enseñanza, echando a un lado todos los privilegios.

En la cuestión religiosa siempre he sostenido las mismas ideas.

Defiende la intervención del Estado en los conflictos entre el capital y el trabajo, estando de perfecto acuerdo con el Sr. Canalejas. Yo creo—dice—de urgente necesidad el contrato del trabajo.

Respecto a la política internacional, sosteniendo que nada existe en el discurso del señor Montero Ríos que sea contradictorio a la alianza con Francia.

Yo estoy en el partido liberal.

(Los morristas: ¡Y nosotros! Se promueve un corto incidente entre morristas y morristas.)

El ministro de Agricultura: Y tiene también la culpa a este *El Imparcial* (Rumores).

El Sr. Puigcerver: Lo que siempre busca *El Imparcial* es aumentar las divisiones entre los liberales.

El Sr. Barri: Pido la palabra.

Termina diciendo que el nuevo partido se inspira en ideas y principios francamente liberales.

El conde de Romanones: Coincidiendo en los mismos sentimientos que ha expresado el señor Puigcerver al comenzar su discurso, repito y me afirmo en lo que ayer expuse, esto es, que son los principios los que me separan respecto del nuevo partido, del cual parece haber actuado hoy S. S. como jefe o jefe.

Acercas de lo que ha dicho S. S. sobre nombramiento de jefe a la muerte del Sr. Sagasta, diré que lo que pretendía S. S. no era que se eligiera jefe, sino un determinado jefe, y de ahí surgieron las diferencias. Hubiera sido mejor que todos hubiéramos coincidido en una sola consigna personal, pues así no habríamos pasado por ese período de incertidumbre en no encontraríamos en la situación un momento en que nos uniera, y lo que no puede hacer responsable a nadie, sino sencillamente al acaso.

Voy a confirmar a contestar a varias preguntas que me ha hecho el Sr. Puigcerver. Respecto al programa que teníamos los ex ministros liberales, programa que yo firmé precisamente para no separarme del partido liberal, pero convencido de que era un programa tan incoloro que con él no podríamos en la oposición ganar la confianza de la opinión pública. Aquello no comprometía a nadie. Pero, ¿es que ahora se sostiene en toda su integridad ese programa? No. Y de la misma manera que el Sr. Puigcerver me preguntaba a mí lo preguntó yo a S. S.: ¿Por qué, quién y cómo se ha consultado la modificación de ese programa? ¿Con quién se ha consultado la necesidad de traer elementos que estaban separados del partido liberal, y para atraerlos transigir con ellos? (Muy bien.)

Sr. Puigcerver, yo que, en mi modestia, reconozco la situación en que me encuentro en el partido liberal, no necesitaba que se consultara conmigo; hubiera podido hacerse lo que se ha hecho sin consultarme a mí; pero había en el partido otras personas respecto a las cuales, de no existir un prejuicio para eliminarlas de toda dirección en el nuevo partido, se daría la misma consulta, acerca de si había llegado o no el momento de hacer unión o la conjunción a que han llegado sus señorías, y sobre las bases y principios en que debía hacerse. (Muy bien.)

Pero no ha sido así: se ha hecho secretamente y luego le han dado a conocer, una vez creado el nuevo organismo, bajo la jefatura del Sr. Montero Ríos, invitando a todos a que quieran sumarse a él. (Muy bien; aplausos.)

Creo S. S. que dignamente hubiéramos podido ir a someternos a ese nuevo partido; aunque hubiéramos tenido ese propósito, expuesta la cuestión en los términos en que lo ha hecho S. S., no podríamos ni debíamos hacerlo decentemente. (Muy bien.)

Se ha extrañado S. S. de las afirmaciones de carácter radical que yo hice ayer habiendo sido ministro con el Sr. Canalejas; de lo que dije sobre la ley de Asociaciones, permaneciendo en el banco azul, cuando el señor Canalejas lo abandonaba, porque no se presentaba dicha ley.

Yo sé que contestar a esto con toda sinceridad. Yo sé que hoy lo mismo que cuando estaba en el Gobierno con el Sr. Canalejas, esto es, que es necesaria la inmediata aprobación de una ley reformando la actual de Asociaciones, porque las circunstancias así lo demandan.

La dificultad que entonces surgió entre el Sr. Sagasta y el Sr. Canalejas, fue de oportunidad, comprometiendo al Sr. Sagasta a presentar al Parlamento el proyecto pocos meses después en toda su integridad. En esta situación y en estas condiciones, yo seguí en el Gobierno mientras que se marchó el señor Canalejas.

Yo sé que el convencimiento de que si el partido liberal hubiera seguido en el Poder, sea ley estaría ya aprobada.

Ha dicho el Sr. Puigcerver que ha venido

al nuevo partido con la integridad de sus ideas. Yo no lo he puesto en duda, tanto, que creo que en el programa expuesto en el Senado por el Sr. Montero Ríos se expresa en absoluto el pensamiento de S. S., y que S. S. no ha cedido en nada, absolutamente en nada.

Lo que pasa es que S. S. ha hecho un partido llamando a él todos los elementos, por muy opuestos y contradictorios que sean sus principios, y lo que ocurrirá con eso es que cuando venga al Poder ese partido surgirán entonces toda clase de diferencias.

En cuanto a lo sostenido por S. S. de que se necesitan dos grandes partidos, de la derecha y de la izquierda, y que por este lado se llegue hasta los límites de la República, diré que no hay más que examinar el criterio de S. S. sobre las cuestiones de actualidad para ver qué media un abismo, no con las ideas de los republicanos, sino con las del partido liberal y las de S. S., que continúa siendo consecuente con la suya.

Recordando discursos de S. S., cumplo decir que para que ahora sea S. S. el correligionario del Sr. Canalejas habrá sido necesario que éste no haya impuesto sus ideas, porque lo contrario no podría convencer a nadie.

En cuanto al punto de la enseñanza, por lo que he oído a S. S. veo que coincide con lo expuesto por el Sr. Montero Ríos acerca del particular.

Concluye diciendo que como tiene convicciones contrarias a las sustentadas por ellos, él, agradeciendo la invitación, no puede sumarse al nuevo partido, porque sería en él una nota discordante, toda vez que le separan distancias enormes e irreducibles.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

El Sr. Celleruel: Conviene dar amplitud a este debate, porque así podrán conocer el país y la Corona lo que piensa la opinión.

Senado

La sesión de ayer

Se abre a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Azcárraga.

En el banco azul el ministro de la Gobernación.

Ruegos y preguntas

El marqués de Hermosa dirige al ministro de Agricultura un ruego sin interés.

Orden del día

Presupuestos.—Ministerio de la Gobernación

El Sr. López Mora consume el primer turno en contra de la totalidad y empieza por hacer constar que obra por encargo del partido liberal democrático, al que se honra pertenecer.

El ministro de la Gobernación le contesta manifestando que si es cierto que el señor Maura proyectaba algunas reformas en su presupuesto, no ha tenido en cuenta que estas reformas que proyectaba habían de plantearse por disposiciones especiales.

Defiende el aumento de 100.000 pesetas con destino al fondo de repites.

Refiriéndose al nuevo edificio de Correos, explica el estado en que se halla el expediente.

Rectifica el Sr. López Mora.

El ministro de la Gobernación rectifica también y queda aprobada la totalidad. Se pone a discusión por capitales.

Son aprobados sin discusión hasta el 9.º, en el cual hay un voto particular del Sr. García Lomas al art. 2.º de este capítulo.

El Sr. Ugarte ruega a éste retire su voto particular, por coincidir con una enmienda presentada por el marqués de Ibarra y otros señores.

Aceptada la enmienda por la Comisión, combate el artículo ya citado, el Sr. Guillón (D. Eduardo).

El Sr. Ugarte, presidente de la Comisión de presupuestos, le contesta, poniendo de manifiesto la poca armonía que existe en el seno de la minoría liberal democrática, pues mientras el Sr. López Mora firma la enmienda, el Sr. Guillón la combate.

El Sr. Guillón rectifica diciendo que no existe la falta de armonía a que alude el Sr. Ugarte en la minoría liberal democrática, sino que únicamente combate ese artículo, aunque la enmienda está firmada por un correligionario, para conocer el criterio que tiene el Gobierno en este asunto.

Rectifican ambos señores y toma la palabra el señor ministro de la Gobernación para explicar que este aumento que se combate se justifica por haber figurado en el presupuesto que había presentado su antecesor.

El Sr. Guillón rectifica de nuevo.

Se da lectura a una adición a este artículo que la comisión no acepta, y se levanta a defenderla su autor, el Sr. Puleo, que continúa en el uso de la palabra a la hora de retirarse de la tribuna.

LAS CIGARRERAS DE CORUÑA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un motín

Coruña 27 (4.40 t.)

A las diez de esta mañana se han manifestado las cigarrerías de esta fábrica de Tabacos protestando de la orden del jefe D. Indalecio Maine, quien cerró las puertas negándose a admitir operarias después de las nueve de la mañana.

La orden ha causado sorpresa a las cigarrerías, pues hasta estos días en que el jefe estuvo en la fábrica, se permitía la entrada hasta las once.

Como el jefe llegó ayer tarde, ignoraba la medida.

Quedaron fuera de la puerta más de 600, y el motín frente a las puertas del establecimiento resultó imponente.

Los pedían a gritos la revocación de la orden.

Para conjurar el conflicto el gobernador, Sr. Martos, envió policía.

El inspector de vigilancia, después de recomendar calma a las amotinadas, les dijo que designaran una comisión que viera al gobernador y le manifestara las quejas que tuvieran.

Formando una nutrida manifestación fueron al Gobierno, y la policía guardaba las bocanellas del trayecto.

Elas a todo el mundo explicaban lo que les ocurría.

Una comisión de seis subió al despacho del gobernador, y el Sr. Martos oyó sus quejas.

Se quejaron de que sólo se les hace imposible llegar a la fábrica temprano, pues casi todas viven en pueblos a dos leguas de distancia, y además no pueden dedicarse a las labores domésticas.

Dijeron que ellas son las únicas perjudicadas porque trabajan a destajo.

Se quejaron de que les da trabajo para dos horas, y además, lo malo que es el tabaco difícil las operaciones.

Si no se accede a su pretensión, es fácil que los demás obreros secunden a las cigarrerías y hagan el paro general.

El gobernador les aconsejó prudencia, reconociendo la justicia de sus quejas.

Prometió obligar al jefe a que las permitiera la entrada.

La manifestación se disolvió en seguida.

El Sr. Martos conferenció con Maine, y éste se mostró intransigente.

El gobernador dijo que procurará a todo trance mantener el orden.

El Sr. Maine dijo que obedecerá a órdenes superiores.

Martos insistió, afirmando que antes que la conveniencia de la Tabacalera, está el orden público.

Le rogó que accediera a lo que piden las obreras por ser la única forma de solucionar el conflicto.

El jefe dijo que le dieran la orden por escrito y añadió que elevará la queja a la Dirección.

Se censura la actitud del Sr. Maine, y se aplaude al gobernador.—Barreiro.

EL VIÑO Y EL JUEGO

UN HOMBRE MORIBUNDO

En una taberna de la calle de Botoneras hallábase jugando esta madrugada varios hombres.

Ya borrachos casi todos, se promovió una disputa por mor de una jugada entre Fausto Abad y José Román.

Saltaron desafiados a la calle, y entonces José sacó un formón de bolsillo y se lo hundió dos veces en el cuerpo a su contrario, causándole una herida profunda en la teñilla izquierda y otra menos grave en la cara.

Fausto Abad ingresó en mal estado en la Casa de Socorro del Centro, donde reconoció a su agresor.

Fausto pasó al Hospital Provincial.

BOLETÍN METEOROLÓGICO

27 de Noviembre

Temperaturas en Madrid: mínima, dos grados y seis décimas; máxima, diez y seis grados y seis décimas; media, siete y seis décimas.

El día resulta un poco más fresco que los anteriores. La madrugada es fría y cae una helada propia de la época, aunque no muy fuerte.

Desde el medio día el cielo se nubla un poco como si quisiera cambiar el tiempo. El

ambiente es un poco más fresco que los días pasados, sin llegar a frío, ni mucho menos.

Los telegramas de provincias acusan temperaturas benignas durante el día. Las mínimas están más madrugadas han sido de 0 a 3 grados bajo cero en el centro de la Península.

Baja un poco el barómetro: milímetros y medio en veinticuatro horas. Todavía está alto y pregonando buen tiempo. No hay vientos.

Tiempo despejado, nublado y fresco.

CARVIG

“LA CRÍTICA”

A primeros de Diciembre empezará a publicarse en Madrid un semanario titulado *La Crítica*. Será una crónica política y literaria, de la información de los sucesos y de la producción intelectual de España y del extranjero, procurará agrupar un juicio imparcial inspirado en amplio sentido crítico.

En *La Crítica*—que no publicará fotografías—colaborarán, entre otros escritores, Galdós, Benavente, Cavia, Icaza, Valle Inclán, Maeztu, Palomero, Castrovido, Navarro Ledesma, Bueno, Castro, Miquel, Mitjana, Salmerón, Alcantara, Martínez Ruiz, Cuartero y Bello.

La Junta directiva de

ANUNCIOS A LOS ANUNCIANTES

Para una novela con tirada de **45.000 ejemplares**, se admiten anuncios por hojas, planas, medias planas y cuartos de plana. Dichos anuncios irán en papel especial y de color. Los precios son económicos y esta forma la más ventajosa para anunciar, porque ofrece una permanencia que no puede alcanzarse en las publicaciones diarias. Dirigirse a las Agencias ó a la Administración de este periódico, San Marcos, 37.

Sorteo de los premios, 17 de Diciembre Gran Lotería de Dinero

600,000	MARCOs ó aprox. PESETAS
1000000	como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva Gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente:
1 Premio	300000
1 Premio	200000
1 Premio	100000
1 Premio	80000
1 Premio	60000
2 Premios	50000
1 Premio	45000
1 Premio	40000
1 Premio	35000
5 Premios	30000
5 Premios	20000
5 Premios	15000
16 Premios	10000
40 Premios	5000
100 Premios	3000
160 Premios	2000
619 Premios	1000
812 Premios	400
32014 Premios	169
20047 Premios	300
144, 111, 100, 78, 45, 21	200

17 de Diciembre de 1903

VALENTIN & C.
Expendiduría principal
HAMBURGO (Alemania)
Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

ASEGURAOS LA VIDA

LA ESTRELLA
Sociedad Anónima de seguros puramente española
La póliza vida de **La Estrella** es una de las más liberales. El duelo y suicidio se garantizan.
El riesgo de guerra se garantiza sin **sobreprima**.
Los asegurados de **La Estrella** pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir «en cualquier parte del mundo» desde el comienzo de la póliza, sin **sobreprima**.
Pago inmediato en caso de accidente.
La **Estrella** se ocupa también del seguro en caso de incendio.

SEGUROS MARÍTIMOS

GRAN FABRICA DE TAPICES
TAPICES * ALFOMBRA * REPOSTEROS

Fabricación á mano
RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN
Teléfono 1.588

M. BALBOA Y C. FUENCARRAL. 55

Emilio Cortés AGENCIA DE ANUNCIOS
JACOMETREZO, 50

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA
Capital social: 32.750.000 pesetas
Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao
LINGOTE al coh. de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens
HIERROS puleados y homogéneos en todas las formas comerciales
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias
CARRILES PHOENIX ó BROCA para tranvías eléctricos
VIGUERÍA para toda clase de construcciones.
Dirigir toda la correspondencia á Altos Hornos de Vizcaya. — **BILBAO**

RODRIGUEZ SALGADO

ELECTRICISTA
INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES, TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS
Corredera Baja n.º 21, tienda
(CONTIGUO AL TEATRO DE LARA)
Teléfono número 431. Fídanse presupuestos

LONDON
HOTEL
RUSSELL
Situación admirable con magníficas vistas sobre el Jardín de Russell Square. El más próximo á las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y muy cerca de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y verano. Teléfono. Orquesta. Ascensor.

TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRÁLICO
Curar más pronto y mejor que ningún otro remedio. Sin rival para el estómago ó intestinos. Exigir la marca registrada. De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antiguo Alameda)
MALAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado á la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.
Omnibus ó intérprete á la Estación.
Recomendamos á nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestibulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.
Cabrero de Gracia, 23.—**MADRID**

Clases á domicilio
Distinguida profesora,
práctica en la enseñanza, se ofrece para dar lecciones de PRIMERA y SEGUNDA ENSEÑANZA, SOLFEO, LABORES, DIBUJO Y FRANCÉS, á niñas de familias distinguidas.

HONORARIOS MODICOS
Lista de Correos.—Céd. n.º 39.705

MADRID

La Elegancia
GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO
PRECIOS ECONOMICOS
Glorieta de S. Pedro.—**ALMERIA**

ALHEMEYER

COMPANIA ANÓNIMA
DE
CONSTRUCCIONES DE INSTALACIONES electro-mecánicas
BILBAO-MADRID
Instalaciones completas de fábricas de electricidad generales y particulares, para alumbrado, transmisión y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electro-química y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad antes
HUCKER Y C. DE NUREMBERG
No todos los españoles resuelven con discursos y teorías áridos problemas

Libro importantísimo

El problema de la salud, ó sea «La Medicina al alcance de todos» indispensable á los padres de familia. Necesario á cuantos desean preservar de las enfermedades. Asegurado en poco tiempo 3 ediciones, se pone á la venta la 4.ª. Un tomo de 800 págs., en tela, 10 pesetas. Remesa á provincias franco de porte, previo envío de su valor. Los pedidos al Director de «El Crédito Literario», CONDE DE ROMANONES, 3 y 5, Madrid.

PARIS

HOTEL LOUIS-LE-GRAND
2, Rue Louis-Le-Grand
Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Pensión desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

Sillas á 6 pesetas

madera de haya, corte nogal, asiento forrado, con diván, de comedor, despacho, casita y oficina. Muebles y tapices para salas, gabinetes, alcobas, despachos y recibimiento.—Vuelos de fábricas.—Exportación á provincias.—Fídanse catálogos.
A. VALLEJO, fabricante, ALCALA, 17.

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX
« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet ».
Hector Malot (ZVIE, p. 70 et 323).
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches retrospectives et documentales qu'on voudra bien lui confier.
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

TIENDA SAN JOSE COMERCIALES

Estos grandes almacenes
Mil cartas comerciales con manifiesto, 4 pta. Mil sobres impresos, 4 pta. Mil tarjetas, 6 pta. Mil facturas, 6 pta. Mil recibos, 6 pta. Mil prospectos en 8.ª. Mil Litografía de V. Mozo, 5, Luna, 5.

BARATO
Vajillas de la Cartuja, desde pesetas..... 10
Llaves completas..... 10
Espejuelos mayolitas..... 0,50
21, Concepción Jerónima, 21

MASTADOR DE ALHAJAS
autorizado.
PELIEROS, 5 (Rinconada)

AGENCIA ESPAÑOLA

REPRESENTACIONES Y COMISIONES PARA PORTUGAL
Compra y venta en comisión de toda clase de artículos y géneros de España
R. Anglés
RUA DO SOL 156 PORTO

COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN
El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:
Volumen I.—Aventuras del cabo López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de estilo fino, escrito por dos conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Alf. el Rubio.
Volumen II.—Historias burlescas, por Gascón, y Cuentos de mi tierra, por Castro Les. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.
Volumen III.—Portugal en Breve. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xandará.
Volumen IV.—El rapto de la Sabinia. Novela cómica, por A. R. Bonniat, ilustraciones de Verdugo.
Volumen V.—Madrid pintoresca. Original de Eusebio Blasco, con ilustraciones de Enciso.
Colección «Meachis». Historietas cómicas, 2 pesetas.
Cuentos madrileños. Por José de Roura, con dibujos de Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xandará, etc., 2 pesetas.
Cuentos burlescos. Por Gascón. Dos tomos, á 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.
Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del «Voluntario», Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

GRAN CENTRO

de compra y venta de toda clase de muebles y objetos de Casita y café.—Atocha, 113.

RELOJES
EXTRAPLANOS
de precisión
Especialidad de la casa
COPPEL
LISTA de precios para relojeros. Catálogo gratis. Central, 27.

LA PRENSA
Calle Mayor, 1
Tel. 123
Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Constituye con una sección especial para catálogos de defunción, aniversario y aniversario á precios muy reducidos; publicándose en dos ó más periódicos de Madrid (hace mayores descuentos). Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy económicas á todo el que las pida.

LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Ibarra y Compañía

SEVILLA
LINEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos.
Se admite carga á flete corrido por Rotterdam y puertos del Norte de Francia.
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

JOSE DE BURGOS CAÑIZARES

ALMERIA
Instalación de cables aéreos para el transporte de minerales, bajo las condiciones de pago de una prima ó canon por tonelada transportada durante un tiempo determinado, quedando al finalizar el contrato el cable todos sus aparatos de la exclusiva propiedad de la Sociedad Minera.

LOSHE'S

AGUA DE COLONIA
LILAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por
GUSTAVO LOSHE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.
46, JAGER STRASSE, BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

LA CONFIANZA

Tapicería y ebanistería
El primero, más surtido y MAS BARATO
ALMIRANTE DE MUEBLES
LUNA, 11
con grandes facilidades para el pago

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la
SOCIEDAD GENERAL
DE
ANUNCIOS DE ESPAÑA
ALCALA, 6 y 8
ENTRUSQUELO
Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben
Esquelas de defunción y aniversario
Teléfono n.º 517

RAMONA
Costurera para las casas. Razón: Corredera Baja, núm. 27
TALLER DE PLANCHADO
Calle de San Andrés, 31

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA DIARIA (32)

El crimen de la Poivrière

por EMILIO GABORIAU

—Monte usted. Lo que usted pretendió fué que ella se fijara bien en la declaración que usted la dió, para que ella no la olvidara.
—¿Yo?... ¿Yo la he dictado su declaración?
—Sin esta suposición, las palabras que pronunció usted serían ininteligibles.
—¿Qué palabras?
—El juez se volvió hacia el escribano y le dijo:
—Goguet, lea usted al testigo sus últimas palabras.
El escribano, con voz monótona, leyó:
«Yo odiaría á muerte á quien dijera que conozco á ese tal Lacheneur».
—Y bien, preguntó el señor Segmuller: ¿Qué significa esto?
—Eso es fácil de comprender, señor juez. El señor Segmuller se había puesto de pie, envolviendo á Hipólito en una de esas miradas de juez, que según la expresión de un procesado, «hacen temblar la verdad en las entrañas».
—Basta de mentiras.—le dijo.—Lo que hizo usted fué encargar á un rector que no dijera nada. ¿Por qué?... ¿Qué es lo que ella pudo decir?... ¿Se figura usted que la policía no sabe las buenas intenciones en que estaba usted con Lacheneur, sus conferencias, cuando él esperaba á usted en coche cerca de aquellos solares y las esperanzas de fortuna que fundaba usted en él?... ¿Se figura usted que él confesó lo que sepa, puesto que todavía es hombre, y no se mató usted en un atolondrado del que no podrá salir sin peligro. Se es cómplice de muchas maneras.
La desvergüenza de Hipólito recibió con esto un rudo golpe. Pareció quedar confundido y bajó la cabeza balbuceando palabras ininteligibles.
Sin embargo, se comenzó á guardar silencio, tanto que el juez, que acababa de emplear

su argumento más fuerte, comenzó á perder la esperanza.

Llamó y dió orden de que llevaran de nuevo al preso á su encierro, no sin antes tomar todo género de precauciones para que no pudiera volver á encontrarse con su mujer.

Cuando salió Hipólito apareció Lecoq. Estaba tan desesperado que se mesaba los cabellos.

—Y decir—exclamaba—que yo no he sacado de esta mujer todo el partido que debía, siendo esto tan fácil! Pero yo sabía que usted me esperaba, señor juez, y venía corriendo. ¿Si yo hubiera sabido!

—Tranquícese usted; el mal puede remediarse.
—No, señor juez; no. Ya no sabremos nada por esa desdichada. Después que ha visto á su marido será imposible arrancarle ni una sola palabra. Lo ama con la pasión más loca, y él ejerce sobre ella una influencia decisiva. La ha mandado que se calle y se callará.

El joven policía tenía razón. El señor Segmuller debió comprenderlo así desde el momento en que vio entrar á Tona-la-Virtud en su despacho.

La pobre criatura estaba anonadada por el dolor. Se veía que hubiera dado con gusto su vida por recoger las palabras que había dicho en su guardilla á Lecoq. La mirada de Hipólito la había herido y había nacido en su corazón los más siniestros presentimientos.

No conociendo nada de que no fuera él culpable, se preguntaba si sus declaraciones no serían su condena de muerte.

Así es que se negó á dar otra contestación que no fuera «no», ó «yo no sé»; á cuantas preguntas le hicieron, retractándose también de cuanto había dicho. Juraba que se había equivocado ó que habían comprendido mal, llegando hasta decir que abusaban de sus palabras. Afirmaba con los juramentos más horribles que en su vida había oído hablar de Lacheneur.

Por último, cuando la apuraron un poco rompió á llorar, estrechando contra su pecho á su hijo, que comenzó á lanzar gritos penetrantes.

En vista de esta obstinación idiota y ciega, como la de una bestia, ¿qué hacer? El señor Segmuller vacilaba. Se sentía ayudado de

aquella desdichada. Por fin, después de un momento de reflexión,

—Puede usted retirarse, buena mujer.—le dijo dulcemente;—pero tenga usted bien presente que su silencio puede perjudicar á su marido, mucho más que lo que usted pudiera decir.

Se retiró ella, mejor dicho, escapó, mientras que el juez y el agente de vigilancia se miraban consternados.

—¿Qué bien decía yo!—pensó Goguet.—Las acciones del procesado están en alza. Por mi parte, aposté cinco francos á favor suyo.

XXVIII

Delamorte-Felines ha definido la instrucción de un proceso con sólo dos palabras: «Una lucha». Lucha terrible entre la justicia que pretende descubrir la verdad, y el crimen que pretende guardar el secreto.

Mandatorio de la sociedad, inviolado de los poderes discrecionales, no apartándose de su conciencia y de la ley, el juez de instrucción dispone de medios más aparatosos y formidables.

Nada le cobiba, nadie le manda. Administración, policía, fuerza armada, todo se halla á sus órdenes. A una palabra suya veinte agentes, ciento si fuera preciso, ponen á París en movimiento, registran Francia entera y van explorando toda Europa.

Considera que un hombre puede esclarecer un punto, algo oscuro, y cita á ese hombre para que comparezca ante él, y ante él tiene que presentarse aunque se halle á cien leguas de distancia. Esto es el juez.

Solo, encerrado, la mayoría de las veces incomunicado, el hombre acusado de un crimen se halla como separado del número de los vivos. Ningún ruido del exterior llega á su calabozo, en donde vive bajo la constante vigilancia de sus guardianes. Todo cuanto ocurre, todo cuanto se dice, él lo ignora. Ni sabe qué testigos han sido interrogados, ni lo que han dicho. No sabe absolutamente nada.

Se halla reducido á preguntarse en lo íntimo de su conciencia hasta qué punto está comprometido, qué indicios hay en contra suya y

qué cargos terribles van á lanzar contra él. Este es el procesado.

Pues bien; á pesar de esta grandísima desproporción de armas que hay entre los adversarios, el hombre del secreto consigue no revelar.

Si está muy seguro de no haber dejado tras de sí ninguna prueba de su crimen, si hay contra él antecedentes, puede hacerse invulnerable en un sistema de negación absoluta y desahogar cuantos esfuerzos haga la justicia.

Tal era en aquel momento la situación de Mal, el misterioso asesino.

El señor Segmuller y Lecoq lo reconocían así con un dolor mezclado de decepción.

Habían podido y esperado que Hipólito Chopin ó su mujer dieran la clave de aquel irritante problema. Pero estas esperanzas se desvanecieron.

El sistema del «artista de ferias» salía intacto de esta prueba tan peligrosa, y más que nunca quedaba problemática su identidad.

—Y, sin embargo,—decía el juez con aire desesperado,—y, sin embargo, esos saben algo y si quisieran...

—Pero no querrán.
—Por qué?... ¿Qué interés les mueve? Ah, eso es lo que convenía averiguar! ¿Quién podía decirnos por qué motivos ó por qué géneros de promesas han obtenido el silencio?

«Con qué miserable como es Hipólito Chopin! ¿Con qué desesperada cuenta que tal modo desafía el gran peligro que corre callándose?»
Lecoq no contestó. El fracuncimiento de sus cejas demostraba claramente el prodigioso esfuerzo de sus reflexiones.

—Hay en esto una cosa, señor juez, que me preocupa más que todas las demás juntas y que si estuviera resuelta nos haría dar un gran paso.
—¿Cuál?
—Se pregunta usted lo que habrán prometido á Chopin. Yo me pregunto quién será el que se lo ha prometido.

—¿Quién? El cómplice? seguramente ese individuo que ha urdido todas esas intrigas que nos rodean.
Al oír este elogio, hecho á una habilidad y á una audacia demasiado probadas, el joven policía cerró los puños con rabia. Ah, cómo

odiaba á aquel hombre que había encerrado á la misma policía en la misma guardilla del callejón de la Butte-aux-Cailles!

En su vida le perdonaría, á él, gaza, haber descompuesto el papel de poder!

—Es verdad,—dijo,—en todo veo su mano. Pero qué es lo que habrá imaginado ahora? Se lo he ya entendido con la vida Chopin en la prevención, pero, porque ya sabemos el medio de que se salió, pero, ¿cómo se las arregló para llegar hasta Hipólito, estando preso y severamente vigilado?

No decía todo lo que pensaba, sino que, al contrario, lo atenuaba, y, sin embargo, el señor Segmuller tuvo un estremecimiento como el hombre que encuentra una cosa demasiado exagerada.

—¿Qué me dice usted?—exclamó.—¿Cree usted que haya llegado hasta á corromper á alguno de los empleados de la cárcel?

Lecoq inclinó la cabeza haciendo un gesto equivoco.

—Yo no creo nada,—respondió,—y, sobre todo, no sospecho de nadie; yo no hago más que buscar. Chopin ha sido prevenido, ¿si ó no?

—Con seguridad, sí.
—Eso está demostrado. Pues bien, para explicar eso es preciso suponer inteligencias en la prisión ó que ha tenido una visita en el locutorio.

Era difícil, en efecto, suponer otra cosa. El señor Segmuller estaba visiblemente turbado. Parecía balancearse entre diferentes partidos, y de pronto, levantándose y tomando su sombrero, dijo:

—Quiero convencerme. ¿Venga usted, señor Lecoq?

Salieron, y gracias á esa estrecha y sombría galería que pone en comunicación la prisión y el Palacio de Justicia, en dos minutos llegaron al Depósito.

Acababan de distribuir la comida á los presos, y el director, vigilando el servicio, se paseaba en el primer patio con Gevrol, se paseaba en el segundo con el jefe de la fuerza pública, y en el tercero con el jefe de la fuerza de policía.

proso, Gevrol creyó poder acercarse sin indiscreción.

—Precisamente hablaba yo de él en este momento al señor inspector,—continuó diciendo el director,—y le decía que no tenía motivos sino para estar muy satisfecho de la conducta de ese hombre. No solamente me había necesidad de ponerle la camisa de fuerza, sino que su humor ha cambiado por completo. Ahora come con buen apetito, está contento como un jilguero y bromea con los vigilantes.

—Bah,—dijo el General,—al verse cogido se desesperó; pero después que ha reflexionado y pensado que quizás salga el pellejo y que la vida de presidio es al fin vida. Además, que del presidio se sale.

El juez y el policía cambiaron una mirada de inquietud. Esta alegría del «artista de ferias» como él pretendía aparentar, bien podía ser la continuación del papel que estaba desempeñando. También podía provenir de que todas las investigaciones iban á ser inútiles y quizás de alguna buena noticia recibida de fuera.

Esta última suposición se encarnó tan vivamente en su espíritu, que le hizo estremecerse.

—¿Está usted seguro, señor director, de que no puede llegar á ser exterior inconnocidos ninguna comunicación del preso?

Esta duda pareció herir vivamente al digno funcionario. ¿Sospechar de sus calabozos? Esto equivalía á sospechar de él mismo. No pudo contenerse y levantó los brazos hacia el cielo como para tomarse por testigo de aquella blasfemia insensata.

—¿Que si estoy seguro?—repuso.—«Ha visto usted alguna vez los calabozos de incomunicación? No ha visto usted el lujo de precauciones que los rodea, la triple reja, las cortinas espesas que interceptan la luz? Sin contar con los empleados que vigilan constantemente de noche y de día debajo de las ventanillas. Es decir, que si una golondrina, si una gaviota, si una paloma, podría llegar hasta los presos».

Esta sola descripción debía tranquilizarle.

—Ahora ya estoy tranquilo,—dijo el juez.—Además, señor director, quisiera algunas noticias referentes á otro preso, á un tal Chopin,